

LA ASPIRACION

PERIODICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

SUSCRIPCIONES

BETANZOS un mes. 50 cts.
Fuera de esta ciudad, trimestre 2 ptas.
Extranjero id. 4 ptas.

BETANZOS—21 de Enero de 1912

Anuncios, comunicados, recordatorios mortuorios y de aniversario de precios convencionales

NUM 438

De mi vida

IMPRESIONES

De un periódico madrileño transcribimos el siguiente artículo, que la Infanta D.ª Paz recientemente a la faz pública, inspirada en su ferviente españolismo y devoción de sus felices anhelos de la vida campesina.

Res aquí como la egregia dama se expresa en el referido artículo, en el cual no se sabe que admira más, si la dulzura y sencillez de su estilo, ó si la modestia y plenitud de sus aspiraciones:

Tenía muchos deseos de irme por unos días tierra adentro, alejarme de la capital y vivir entre el pueblo.

— «Vente á mi castillo, tía me dijo mi sobrino, estoy seguro que te gustará». Y en un tren de esos que se van parando largos ratos en cada pueblo, para que haya tiempo de cargar ovejas, gallinas ó lo que sea, emprendimos el camino de la Mancha. No nos importó tardar en recorrer los 120 kilómetros que separan a Madrid de Tarancón, desde las siete y media de la mañana hasta las dos de la tarde.

Teníamos libres, un vagón-salón en el cual probablemente había yo ido ya de niña con mis padres a Aranjuez, una cesta bien repleta que me habían dado mis hijos para almorzar en el camino, y como el tiempo era espléndido nos bajábamos en las paradas largas á pasear por el campo y respirar el aroma del tomillo.

En Tarancón nos esperaban los coches con unas mulas, que hicieron los 25 kilómetros hasta llegar á Castillojo en poco más de dos horas y entraron á galope en el patio del cortijo. «Esta es mi tía, esta es mi prima», decía mi sobrino Luis presentándonos á su gente, y en el apretón de manos que nos daban se comprendía que le querían.

Para que no faltase nada á la alegría del recibimiento, la campana de su erillita tocaba á vuelo.

Con que cariño había pensado en todos los detalles de nuestro alojamiento! Se excusaba de que no había flores bonitas; pero un puñado de romero me gustaba mucho más que todas las orquídeas conservadas en estufas, y en todos los cuartos había libros tan interesantes y bonitos.

Desde las habitaciones, sin tener que bajar ni subir escaleras, se sale al campo. En frente del cortijo se ele-

vía un grandioso castillo feudal, con sus cuatro torreones, su foso y su zaguán, que empezó a construir mi abuela la Reina Cristina, y no ha pasado de ser más que un verdadero «chateau en Espagne», como llaman los franceses los castillos en el aire.

Después de dar la vuelta á aquellas ruinas, bajamos al río. «Buenos días, ¿cómo sigue usted?» dijo una voz simpática que venía de lo alto de las sierras, «muy bien y usted?», contestó mi sobrino, enseñándome una casita blanca, delante de la cual había una mujer con un niño en los brazos y otros chiquillos jugando á su alrededor. «Entra, se alegraran», me dijo, y nos volvió á presentar. «Te enseñaré otro día el molino; pero ahora pasa sólo el puente para tomar posesión de tus tierras», me decía muy ufano de ser él quien me daba la alegría de enseñarme tierra española que era propiedad mía. Había sido el sueño dorado de toda mi vida. Cuantas veces le había pedido á mi marido que comprara algo en España, y cuando me preguntaba: «dónde?» le contestaba que me era igual que le traería el mapa para que eligiera.

¡Lo que yo quisiera es hacer mucho por la patria con mi pedazo de tierra! Mi sobrino no se desanimó tampoco al ver que la huerta que había hecho a orillas del río no estaba muy famesa. Seguimos haciendo proyectos y caminando por la orilla del río sobre una a sombra de hojas secas. Las rocas que se elevan á un lado del camino iban tomando formas fantásticas á la luz del crepúsculo, y hasta que llegamos alumbraba la luna en el cielo.

Después de acabar de comer nos esperaba otra sorpresa: en el patio del cortijo habían encendido una hoguera inmensa y á sus rojizos reflejos se veía bailar á los gañanes y las mozas.

Estuvimos un rato escuchando sus cantos populares y conversando con ellos hasta que mi sobrino les dijo:

«Ya pueden ir á cenar al Hotel R.º. Así le llaman ellos. Se explicó al ver mi cara de asombro, y al cabo de algún tiempo me preguntó si yo no quería también subir al Hotel Riz. Naturalmente que quería, y el cuadro que presenció en un inmenso salón, que llaman Hotel Riz, es de los que nunca se me olvidarán.

Al rededor de grandes cazuelas humeantes, en las cuales con verdadero sentimiento de fraternidad, cada

uno metía por turno su cuchara, estaban las familias de los guardas y los mozos del cortijo. Y los brindis, unos inventados, otros tradicionales, se sucedían antes de empinar la bota de vino, con la misma regularidad, aunque con mayor alegría, que en los banquetes de la orden de San Jorge.

Después de la cena representaron lo que llaman «La Tuna». Es una mezcla de baile, canto y declamación, que necesita estar bien ensayada y tener un buen Director de escena para que no se equivoquen los actores. Se remontaba uno á los primeros orígenes del teatro. Parecía que habían resucitado «los pastores de mi abuelo», que describe Gabriel y Galán:

«Una música tan virgen como el aura de mis montes tan serena como el cielo de sus amplios horizontes tan ingenua como el alma del artista monarca.

Nosotros nos retiramos á descansar cuando acabaron su «Tuna»; pero ella siguió bailando en el patio aún mucho tiempo, hasta que por fin

el ladrar de los mastines en la densa oscuridad nos hizo comprender que ya eran ellos los únicos que velaban.

Paz de Borbón.

Remitido

UN CONSEJO A "MONELUNDA"

— Hasta cuando, Monelunda
va á durar tu honoreña?..
¡vasta, vasa ya de tunda
que la gente se cabreal

Tus versos, ¡válgame Cristo!
no son versos, son dislates;
son algo así como un plato
de merengues y tomates.

— ¿Lo dudas? pues es muy cierto
te lo afirmo sin enojos,
tan verdad, como es que tuerto
se queda el que pierde un ojo

— ¡Y tuviste la ocurrencia
de hacer cómplice a San Roque
de tu erética elocuencia
como si fuese un bodoque!

Tu sacrilegio es notorio

y tu ocurrencia inaudita,
¡ánimas del Purgatorio!...
Soberana Santa Rita

Si te toman la arrogancia
en cuenta y el desacato,
no te arriendo la ganancia
ni te codicio el mal rato

Pide perdón al momento
al santo de tal agravio,
y elijo pequé con acento
contrito vibra en tu labio.

Oli glorioso peregrino
joh San Roque milagroso,
ese locodesatino
perdonale bondadoso!

Fueron tal vez ligerezas
de algas novel autorelito,
ó quizás fueren rarezas
de algún verde viejecillo

O Á caso una jugarreta
con las que Apolo escarmienta
á todo el que despoña
insensato echarse intenta

Pero fuera lo que quiera,
yo te ruego santo mío
en oración muy sincera,
que no te riones el timo

Mira que sacarte á escena
con unos versos tan malos,
es para morir de pena
ó para darle de palos

— ¡A tí que con tanto mimo
por gratuitud te tratamos,
hacerte pasar por primo
jeso no lo toleramos

Mil veces no, ya está dicho!
yo protesto enardecido;
castigüemos el capricho
de ese poeta atrevido

Vamos hombre, tiene gracia
la osadía del autor!
¡para caer en desgracia
de nuestro gran protector!

Monelunda, pronto, pronto,
debés cortar tu coleta,
porque es un papel de tonto
querer ser sin ser poeta

Y sobre todo á San Roque
respétalo mucho, amigo,
porque no es ningún bodeque
y hay que temer su castigo.

Y perdona la rudeza
y el modo de s. llamar;
que las cosas con franqueza
se deben siempre expresar

UN POETASTRO

Nuestra limpieza pública

En contraposición de lo que los pueblos

LA ASPIRACIÓN

urbanizados vienen haciendo en pro de su cultura local y en consonancia con las exigencias de la vida progresiva, nosotros sistemáticamente opuestos a todo procedimiento evolutivo en las reformas de nuestras costumbres populares, vivimos duramente afeados al arcaico rutinismo de las viejas edades, y nos asusta y espanta todo cuanto pueda amenazar nuestro letal quietismo y en no pocas fases de nuestro modo de ser local lejos de romper ese quietismo para caminar hacia adelante lo interrumpimos solamente para marchar hacia atrás.

Y que esto no es una caprichosa afirmación hija de una sistemática crítica, pudiéramos probarlo y lo probaremos con diferentes ejemplos prácticos que están palmariamente a la vista de todos y de los cuales únicamente señalaremos hoy uno referente a la limpieza pública.

Es esta una cuestión que, a pesar de la gran importancia que tiene, así en la salud pública como en el decoro del vecindario y en la decencia local, es precisamente la más despreciada por la inmensa mayoría de los vecinos, la más desdicha en la atención municipal, y por respeto de cortesía no diremos que es la más enojosa en la digna consideración del señor alcalde, acazo, acazo por relación de astucia: Sin embargo el aseo urbano es como el aseo personal, factor efectivo de la salud, título de pulcritud y correcta noción de sanidad corporal y pureza animica, porque casi siempre guarda perfecta armonía las pasiones del alma con los escrupulos del cuerpo; y aunque se dan casos de corazones exquisitamente nobles en personas desaliñadas, sucias y abandonadas, son estas raras excepciones de la regla.

La sociedad y desaseo de Betanzos es más que público y notorio, depresivo y bochornoso para el buen concepto de la población y lejos de modificarnos en tal sentido, positivamente acentuamos más y más nuestra desidia urbana, y no cabe duda que dejamos otras las ciudades marruecas, y que en la plaza de la Marquesa no se haga el escarnio que aquí hacemos de la higiene pública.

El mal es inveterado y arranca en parte de las Ordenanzas municipales, y sinó véanse los artículos 91, 92 y 93 del título V capitulado primero;

«Art. 91. Queda absolutamente prohibido depositar en las calles, plazas ni portales, las basuras procedentes de las casas, a ninguna hora del día ni de la noche, salvo lo dispuesto en los artículos siguientes:

Art. 92. Los vecinos que no hallan de utilizar las barreduras ó no tengan en su casa local a propósito para reunirlas, tendrán obligación de bajarlas diariamente en eljón ó gesta a la puerta de la calle para que los barrenderos de la ciudad al pasar haciendo la limpieza las recojan y conduzcan a los sitios señalados.

Art. 93. Todos los habitantes de las casas tanto en la ciudad como en los arrabales tienen obligación de barrer diariamente hasta las ocho de la mañana en verano y, hasta las nueve en invierno, las aceras de sus casas dejando las basuras en el centro de la calle ó plaza para que las puedan recoger los encargados de la limpieza.

¿Quieren ustedes más oposición en dos preceptos consecutivos?

En el primero se prohíbe echar las barreduras interiores de los domicilios a la vía pública, y en el segundo se manda barrer las aceras y depositar las barreduras en el centro de la calle. De suerte que lo que se edifica con un mandato, se destruye con el otro, porque sabido es que nuestra cuadrilla de limpieza es casi nominal, porque sus cuatro ó cinco individuos tienen que desempeñar mitad los fauces en distintas ocasiones y de aquí que barrido de las calles se haga tarde, mal y a la fuerza: este es, una o a lo sumo dos veces por semana en las tres o cuatro calles más céntricas y a horas intempestivas, cuando el tránsito es más caótico y las operaciones comerciales están en más actividad.

Entre tanto las barreduras de los pocos que bañan las aceras, permanecen en el

arroyo formando barrizales en los días lluviosos y en los días secos o de viento, vuelven a las aceras introduciéndosese uezamente en las moqueras por puertas ó ventanas.

Esta es la rara y sui géneris limpieza municipal de nuestras vías públicas, sin que nos sorprenda el concepto que merecemos de cuantos forasteros nos visitan y la fama que tenemos en las ciudades vecinas, prescindiendo de nuestra propia pulcritud.

Pero al menos reformese el art. 92 de las Ordenanzas que antes eljamos y mandese recoger en cestos ó Cajones las basuras de las aceras, al igual de las procedentes del interior de las casas, porque del mal el menos y aunque poco, algo se restaría a la inmundicia en que vivimos y a la invasión de esos microorganismos patógenos que se alojan en las barreduras y de los que es el viento seguro y rápido vehículo para la invasión en nuestra economía animal de tan encarnizados enemigos de nuestra salud.

¿Qué como si no dijésemos nada? Ya lo sabemos.

Nosotros lo hemos pedido en valde muchas veces y más que nosotros lo han pedido voces más autorizadas que la nuestras y no hace mucho que la reforma del indicado artículo de las Ordenanzas fué pedido igualmente en el Municipio por un celoso concjal, sin resultado práctico alguno; porque el mal está en la masa de nuestra sangre y hay que matarnos ó dejarnos.

La fuente de Picachá

(SONETO)

Corred a Picachá niñas hermosas de Brigancio la felicidad y orgullo y alegra difundir con el canto de las aves que os miran envidiosas.

Que allí cabe las bóvedas frondosas de mil ramas cruzadas en barullo bella fuente hallarás, cuyo murmullo hiere el espacio en notas cadenciosas.

Bebed con fruición el agua pura de esa moderna y tan vistosa fuente prodigio de virtud, pues se asegura que su agua limpia, fina y transpa-

(rente, fresca en verano y en invierno tibia, es germe del amor y al cuerpo ali-

Betanzos 17 Enero 1912. (vía

MAURO JARDEÑON

BIBLIOGRAFIA

POESIAS COMPLETAS

DE SALVADOR RUEDA

En un gran volumen en 4º de 576 páginas ha editado la Casa Maucí de Barcelona las *Poesías completas* de Salvador Rueda, el que, entre los poetas modernos de España, según

expresión de Jacinto Benavente, «es el mejor de todos, va a la caza de ellos y de él aprendieron muchos».

Este importante libro que reúne la labor más escogida del eximio poeta, ya precedido del prólogo que escribió el malogrado Curros Enríquez y del discurso que pronunció el vicepresidente de la República de Cuba en el acto solemne de la coronación de Rueda, y termina con una

recopilación de «Juicios de los contemporáneos» que completan la obra excelente del gran lirico español.

Adorna la magnífica edición un gran retrato del autor hecho en el acto de su coronación y cuyo grabado es obsequio de los artistas de la Habana.

Las *Poesías completas* de Salvador Rueda pueden adquirirse en todas las librerías al precio de 5 pesetas.

¿Hay homenaje á los Reyes?

Apesar de que se nos viene encima la fecha del 4 de Febrero, señalada para el paso de los Reyes por esta ciudad con dirección al Ferrol, nada que sepamos se acordó todavía en el Ayuntamiento de lo que ha de hacerse en obsequio y homenaje de los regios viajeros.

Los apuros serán á última hora y como siempre lo que se haga resultará una ramplonería, en la que se gastará lo mismo que si fuese algo lucido y artístico, porque las cosas bien hechas y meditadas á tiempo, cuestan menos y lucen más que las hechas precipitadamente sin plan ni concierto.

Y algo hay que hacer, no solo como monárquicos, sino también como españoles: porque se trata de rendir un tributo de consideración y respeto al Jefe del Estado y a sus consejeros que le acompañan, y por ende solemnizar un acontecimiento nacional, por el cual, de todos los pueblos de España nos trae la prensa ecos de entusiasmo y propósitos de pública exteriorización, y hasta en extranjero repercute esta satisfacción por cuanto son innumerables las expediciones de turistas españoles que se anuncian para los días de festejo en el Ferrol, sin contar las visitas oficiales que nos harán algunos gobiernos extranjeros por medio de sus escuadras.

Betanzos pue, tiene forzosamente que asociarse a esa demostración pública de regocijo nacional, en la medida de sus escasas fuerzas y modestos elementos: pero de ese algo no puede eximirse, y el Ayuntamiento es el primero que tiene que significarse en este sentido y su pasividad no se explica, y ya se debió interesar a nuestros Diputados provinciales para que recabasen de la provincia una subvención con tal objeto, que no sería difícil, sobre todo por medio del Sr. Sánchez Díaz, cuyos entusiasmos y afanes por Betanzos, unidos á su influencia en la Diputación, casi garantizaban el éxito, pero si nada se le pide, él no va á ser más papista que el Papa.

Tampoco sabemos nada de si las sociedades de recreo se suman ó no al homenaje regio para hacer algo con su cooperación.

Lo que si seguramente, aunque nada llegó a nuestras noticias, las oficinas militares de esta comandancia se significaron en el tributo que se rinde á los Reyes, pues bien conocidos son de todos los amores del ejército á SS. MM. los Reyes y su ferviente patriotismo, con cuyas labores condiciones no cabrá duda que el organismo militar de Betanzos tomará una parte muy activa en el 4 y 5 de Febrero.

En el Ayuntamiento

En la sesión municipal ordinaria celebrada ayer sábado en la Casa Consistorial, se despacharon los asuntos siguientes:

Lectura de un oficio del Gobernador comunicando el acuerdo de la Comisión provincial, por el cual se destinó en absoluto la intendencia ejecutiva del candidato a concejal

INTERESANTE

Se compran casas, molinos talleres, fábricas, saltos de agua, empresas, negocios y fincas rústicas y urbanas de todas clases. Se colocan capitales al 8% con garantía absoluta, manejados por los capitalistas. Cédense gratis fincas de recreo y producción en esta provincia, casas de diverso precio en esta capital y otras poblaciones, fincas rústicas de 2 á 2.000 ferrados de sembradura de extensión. Negocios mercantiles é industriales de primer orden con beneficio del ciento por ciento al capital que se emplee.

Dirigirse á los señores Zapico y Compañía, calle de la Cordonería, 24 bajo

LA CORUÑA

ZAPATERÍA "LA BRIGANTINA" DOMINGO TENREIRO

Tengo el honor de poner en conocimiento de mi numerosa clientela y del público en general, que la Sucursal que tenía establecida en la Puerta de la Villa, se trasladó á mi casa núm. 32 de la Rua Traviesa, en donde dispongo de grandes surtidos de calzado á precios económicos.

Ofrezco calzado desde 3 reales hasta 80, procedentes de las más acreditadas fábricas de Mallorca, Alaró, Mahón, Madrid, Barcelona, Valencia y del señor Senra de la Coruña, teniendo yo la exclusiva en esta plaza.

Hágense toda clase de composturas con arreglo á los adelantos modernos.

Tambien se construye toda clase de calzado que se tenga á bien encargar.

Gran surtido en cremas negras y de color, propias para la conservación y limpieza del calzado.

Plantillas antíreumáticas, discos ó rodajes de goma para la conservación de los tacones y todos los artículos concernientes al ramo.

Se saldan varias clases de calzado, en la Rua Traviesa 32.—Domingo Tenreiro.

LA ASPIRACIÓN

Periódico independiente de Betanzos

Precios de suscripción

En Betanzos un mes 50 céntimos.
Fuera de esta localidad, un trimestre 2 pesetas.
Extranjero un trimestre 4 idem.

PAGO ADELANTADO

Inserciones

Anuncios, reclamos, y comunicados.
Esquelas mortuorias, idem aniversarios. Los precios son muy económicos.

PAGO ANTICIPADO

LA ASPIRACIÓN
PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE BETANZOS

Sr. D.

Disponible

ESTACIÓN ESPAÑA Y TELÉGRAMAS OFICIO